



Alexandra Cevallos, promotora cultural: La mujer en la sociedad Portovejense



A Alexandra Cevallos, promotora cultural, le hubiera gustado que el tiempo se detuviera en el Portoviejo de los años 60 ó 70. no sabe hasta donde se hubiera llegado, pero sueña con una comunidad en la que el consumismo no exista.

Atrás quedaron las crueles realidades en las que la mujer portovejense era relegada. Ahora, con el paso de los años va encontrando el espacio que siempre anheló poseer, un espacio que se impone a fuerza de sus capacidades y preparación innegable en todos los campos en los que incursiona, sin embargo aún existen algunas dificultades que se van superando poco a poco. Alexandra Cevallos, promotora cultural, trata algunos de esos problemas a continuación. En lo que se refiere a la fundación

de Portoviejo, refiere que en Picoazá se reúnen todas las virtudes de los indígenas que en su momento poblaron el sector.

Expone sus puntos de vista de manera pausada, serena, pero con la convicción de quien se sabe una representante ejemplar de su género. Para Cevallos el problema de incursionar en la sociedad no es sólo de la mujer, amplía su óptica hacia el resto de países latinoamericanos. Agrega que esto se debe en gran parte al machismo de hombres y mujeres.



Lcdo. Jeovanny Benavides Bailón
Editor general revista
La Técnica

jeovannybenavides@hotmail.com

“El gran problema que tiene la mujer es que ellas mismas no se valoran, y esto se debe a la falta de educación en los hogares”

Partidaria de una buena educación para solucionar este problema, Cevallos cree que muchas cosas se originan desde la escuela. “En los libros de primaria se divide a los niños y a las niñas, los profesores dicen que el niño tiene que jugar con carritos y la niña con muñecos, que la niña tiene que ser aseada y que el niño no importa que sea desaseado. Entonces desde la escuela y desde la familia empieza la división entre hombres y mujeres”. La mujer y el hombre van arrastrando toda esta serie de circunstancias hasta su vida adulta.

Según Cevallos, la mujer que en el medio portovejense ha querido superarse lo ha hecho, de ahí que a nadie admire encontrar a una mujer desempeñando una función pública. Ella confía en el cumplimiento de las leyes del Ecuador en las que se establece que tanto el hombre como la mujer son iguales.



En la sociedad actual la mujer lucha por superarse en todos los campos

Combatiendo el facilismo

Crítica del facilismo, Cevallos considera que si muchas no cumplen todas sus metas y no se desarrollan como quisieran se debe al facilismo. “Confían demasiado en el hombre, en su marido, y dejan de lado la posibilidad de prepararse, se contentan con estar en la casa, con ser amas de casa y sus sueños no lo consiguen porque están más pendientes que el marido las mantenga y no creen que sea posible una realización personal, se dejan de esforzar y pensar más en ellas mismas”, argumenta.

En esta sociedad el hombre casi nunca toma las decisiones trascendentales en el hogar. Según Cevallos es la mujer. “Quien decide a donde van a estudiar los hijos, cuál es la carrera que van a seguir los hijos, en todo esto quien da su criterio es la mujer”.

En el campo político existe una discriminación porque los escaños no son iguales. “La mujer no quiere participar tanto en política porque mucho de lo que se hace acá es politiquería, pero existen muchas mujeres que han ocupado bien sus responsabilidades”, afirma.

Cevallos cree que los medios de comunicación deben procurar orientarse hacia una equidad de género: “No se puede admitir que en los periódicos cuando se hable del hombre también se esté incluyendo a la mujer”.

Aconseja que las mujeres deban tener metas personales, no conformarse con ser la señora de tal, mantener su apellido de soltera y apuntar a conseguir sus satisfacciones individuales. **“¿Cuántas mujeres hay insatisfechas, que llenan de infelicidad los hogares?”**, dice.

Cevallos cree que los hombres deben entender que las mujeres no son objetos sexuales ni esclavas, sino una compañera a la que se le tiene que considerar su opinión. “La mujer debe aportar al hogar económicamente, por eso tiene derecho de manejar sus finanzas, manejar su vida, hacer lo que a ella le satisfaga”.

Finalmente Cevallos recomienda que las mujeres pasen de habitantes a ciudadanas: “Una habitante es alguien que está simplemente en una ciudad, en cambio una ciudadana es alguien con deberes y derechos y que debe de luchar por ellos”, sostiene. En todo caso afirma que no le gusta mucho dividir en hombres y mujeres, sino definirlos como seres humanos.